

El libro de artista venezolano y su intermedialidad con la poesía

Recibido: 12-10-2025
Aceptado: 30-11-2025

Carmen Ludene Sánchez Zambrano¹
Universidad de Los Andes, Táchira
carmenludene@gmail.com

Resumen: El presente ensayo se desarrolló planteando qué es un libro de artista en las artes visuales, la intermedialidad y la intertextualidad con la poesía. Un indicio histórico de libros de artistas que se han representado en el escenario artístico venezolano, los tipos y características que poseen. Se mencionan valiosos proyectos colaborativos que se han

1. Licenciada en Artes Visuales por la Universidad de Los Andes, Mérida. Artista visual, diseñadora gráfica, museóloga, docente universitario, investigadora y pedagoga en diferentes prácticas artísticas en el campo de las Artes Gráficas. Ha ejercido la curaduría en diversos proyectos institucionales. Fue miembro fundador en el 2011 de la agrupación de Arte en Acción “La Casa Flotante”. En el 2014 formó parte del proyecto binacional México-Venezuela “Miradas en Fronteras” y directora del equipo de investigación curatorial Colombia - Venezuela para los XII Salones Regionales de Artistas, Zona Oriente de Colombia con la propuesta binacional Voces. Acciones. Silencios “Libros de Artistas No Declarados” 2007-2008. Ha participado desde el 2000 hasta la actualidad en variadas exposiciones, eventos y bienales, tanto en Venezuela, Colombia, otros hemisferios dentro y fuera de América. Desde 2007 se desarrolla como Artista Transfronterizo en temas de situación de frontera, brindando de manera comprometida su trabajo pedagógico-artístico en comunidades que habitan en la frontera colombo-venezolana, facilitando el diálogo y la comprensión de la realidad fronteriza a través de la sensibilidad del arte. Es profesora en la Universidad de Los Andes, Núcleo Táchira y estudiante de la Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe de la misma universidad.
Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5699-6992>

dado entre artistas plásticos y escritores, brindando un análisis a través de ejemplos para así profundizar sobre el concepto de intermedialidad y comprender la reconstrucción de dos lenguajes en hibridación, tomando como antecedente la poesía visual, la justificación de los valiosos aportes entre ambos géneros artísticos en la expresión estética de las artes, bordeado por el lenguaje verbal y el lenguaje visual. La palabra y la imagen en el caso venezolano se presenta como hibridación a través de procesos técnicos propios de las artes gráficas, especialmente entre el dibujo y la palabra escrita en distintos métodos gráficos para ediciones limitadas o ejemplares únicos. La relación estrecha que se dio entre las décadas de los 60 y 70 con los artistas plásticos y poetas en el campo político, social y cultural bajo el contexto internacional y nacional. Esto conllevó incluso la incursión del poeta en el campo de las artes visuales, bien porque ejerció la práctica del dibujo o por vinculaciones estrechas con la obra de arte. El libro de artista colaborativo en Venezuela, ha brindado aportes significativos en el arte contemporáneo, debido a la exploración de nuevas narrativas que establece diálogos dinámicos, entre la poesía como escritura flexible, integrada a la composición visual, matizada por el corpus del libro, brindando la interacción directa entre el lector-espectador y el libro como objeto artístico.

Palabras claves: libro de artista; intermedialidad; intertextualidad; poesía; imagen.

The Venezuelan artist's book and its intermediality with poetry

Abstract: This essay explores the concept of an artist's book within the visual arts, examining intermediality and intertextuality with poetry. It provides a historical overview of artists' books within the Venezuelan art scene, outlining their types and characteristics. It highlights several valuable collaborative projects between visual artists and writers, offering an analysis through examples before delving into the concept of intermediality. This analysis aims to understand the reconstruction of two hybrid languages, drawing on visual poetry as a precedent. The essay justifies the valuable contributions of both artistic genres to the aesthetic expression of the arts, a process that is intertwined with both verbal and visual language. In the Venezuelan context, word and image are presented as a hybrid through technical processes specific to the graphic arts, particularly the combination of drawing and the written word in various graphic methods for limited editions or unique copies. The close relationship that developed between the 1960s and 1970s with visual artists and poets in the political, social, and cultural spheres, both internationally and nationally, even led to the poet's foray into the visual arts, whether through drawing or close connections with artworks. The collaborative artist's book in Venezuela has made significant contributions to contemporary art due to its exploration of new narratives that establish dynamic dialogues between poetry as a flexible form of writing, integrated into the visual composition and nuanced by the book's content, thus providing direct interaction between the reader/viewer and the book as an artistic object.

Keywords: artist's book; intermediality; intertextuality; poetry; image.

*“entre el corazón y la mente,
entre lo personal y lo objetivo,
entre lo unitario y lo general,
entre lo caliente y lo frío
(tal como proponía Af Klintberg)
entre el agua y la piedra”*

Un manifiesto ejemplista
Dick Higgins

Se abren nuevas páginas, hojas sumergidas en un blanco profundo o porque no, hojas negras, esperando el andar del pensamiento, corporificado en escritura, tal vez en dibujos, la fusión entre ambos, danzando en una misma sinfonía. La acción de hojear, tocar, oler, incluso escuchar, conduce a un acto performántico. Interactuar con un libro, un objeto tangible, contenedor de textos, narrativas que sumerge a mundos distintos, multiversos que solo el pensamiento condensado en la imaginería de la persona puede conectar con esas palabras y esas imágenes referenciales, encerradas en el libro.

El objeto “libro”, en el que se centra el interés estético del libro de artista, es un “cuerpo” sensible, combina lectura de textos, unificado con formas, texturas y colores. En ocasiones cada una de sus páginas, crean ambientes participativos y multisensoriales, hasta lograr, la intermedialidad. Se fusionan los lenguajes verbales y visuales. Nuevas representaciones de expresión y reflexión que impulsan al espectador sumergirse en un mundo de experiencias compartidas.

En Venezuela a partir de mediados de los 60, el boom del petróleo, un mercado internacional en ascenso, el ámbito cultural demandado por una generación inquieta de ideales, invirtió en la formación de jóvenes artistas y escritores que, tras muchos de ellos en exilio o autoexilio, reconocieron en Europa un contexto artístico de vanguardia que les amplió, la mirada a una nueva sociedad política, educativa y cultural. Una Venezuela que padecía secuelas postcoloniales en pleno paso a la modernidad.

Esto trajo visiones de artistas divergentes, en búsqueda de un enfoque común, que respetara sus ideales y la identidad de lo que se es culturalmente. Un mercado y una demanda social apuntando a los dividendos petroleros, abierto a modelos europeos y anglosajones en una sociedad joven, expuesta a la globalidad, en un mercado que apenas comenzaba a tejerse con intereses ampliamente capitalistas, por un lado, y por otro, el idealismo comunista, sin duda, marcaría una sociedad artística creciente en ideales y sumergida en el impacto de las vanguardias artísticas.

Entre esas miradas de vanguardias en el escenario artístico, surgen movimientos como el techo de la ballena. En un contexto tenso, la creación de este grupo, cultiva alianzas entre artistas y escritores, fotógrafos y cineastas. Tal impacto, se corporifica de un modo especial en la literatura y las artes visuales, propicia escenarios irreverentes y radicalistas con posturas que impresionará al quehacer artístico.



Figura 1

Techo de la ballena

[Collage fotográfico](2016)

Wikhistoria del arte venezolano

http://vereda.ula.ve/wiki_

La integración de expresiones como la literatura y las artes visuales propia de la década de los sesenta, encausado por el techo de la ballena, introdujo en la escena cultural y artística, un movimiento imbuido de ideales transgresores en las normas estéticas, sociales y políticas de ese momento, rechazaban toda forma tradicional de expresión artística y literaria. Subversivos en sus principios creativos, escandalizaban para cuestionar el orden establecido a través de sus propuestas, lo que permitió la exploración de nuevos lenguajes y medios artísticos que impactarán en la poesía, la narrativa, las artes visuales, edición de revistas y nuevas formas de ver el libro, un objeto sensible que desarrollará multiplicidad de lenguajes para transgredir y reflexionar la realidad.

Se da una nueva estética, sumergida en lo experimental, y eso se evidenció en la exposición de Carlos Contramaestre “Homenaje a la necrofilia”, dado por la estética del informalismo, se desata una serie de cuestionamientos en respuesta a lo que en ese momento se daba en el ámbito social y político del país, incluso se reflejó en los diseños de libros, revistas y catálogos, mostrando un arte y diseño nuevo, arriesgado e insurrecto, compromisos y despertares políticos-sociales imbuidos de violencia con posición crítica y total rechazo al sistema establecido, comprometió la expresión de la imagen y las letras.

Es a partir del movimiento del techo de la ballena que se conocerá y se entenderá esta generación de jóvenes artistas, quienes brindarán una nueva manera de ver y expresar la literatura, así como las artes visuales en

Venezuela, esto repercutirá en un nuevo formato, un objeto artístico autónomo e independiente, dado a esa experimentación de nuevos lenguajes, llamado libro de artista.

Explorar el contexto histórico y artístico de la sociedad venezolana, mediados y finales de los 60, su impacto en los 70 y 80, es valioso para entender el origen del libro de artista en este país caribeño. Esto implica conocer y comprender, qué es esto del libro de artista, porqué es propio de las artes visuales y cómo influyó en la escena de las artes de ese momento y para comprender por qué aún se mantiene en la acción artística del arte contemporáneo venezolano.

Para responder y reflexionar ante estas interrogantes, exploraremos el significado de libro de artista que el maestro español José Emilio Antón (2021), brinda; gracias a su campo de investigación y trabajo como artista visual y poeta. Desde 1970 este maestro realiza poesía experimental y se especializa en libros de artistas. Desde 1971 desarrolla libros de artistas hasta la actualidad, convirtiéndolo en un referente. Él lo define como:

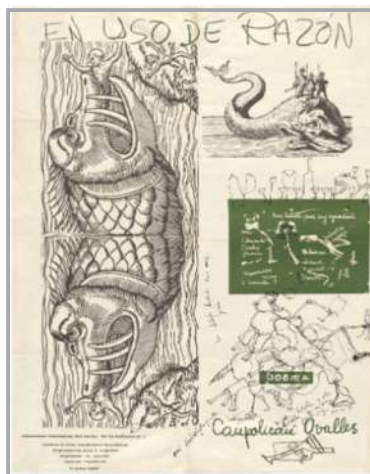


Figura 2

El techo de la ballena
En uso de razón 1
Carlos Contramaestre
julio 5 (1963). [Dibujo]
MOMA s.f.
www.moma.org/

El libro de artista, es un medio de expresión plástica, surgido en la segunda mitad del s. XX, como un nuevo género de las Bellas Artes. El libro de artista es, por tanto, una obra de arte realizada por un artista visual que utiliza, para elaborar su obra, el formato del libro actual normalizado, o se inspira en cualquiera de los soportes históricos de la transmisión escrita: tablilla de barro, placas metálicas, materiales vegetales diversos, conchas, huesos, vitelas... y el papel. (Antón, J. 2021 p. 25)

Antón destina en el concepto de libro de artista, la realización total por un artista plástico con sensibilidad a la poesía. No todos los artistas tienen el privilegio de escribir poesía, lo cierto es que muchos se inspiran a través de ella o con la obra del artista se inspiran escritores, bridando un interés y una conexión particular entre artista-escritor. Este punto es un aspecto definitorio de por qué en Venezuela, las propuestas de libros de artista de estas décadas de los 60 y 70 están tan macadas por la practica colaborativa del escritor-poeta, inspirado en algunas ocasiones por la línea estética del amigo artista o, por lo contrario, el artista inspirado en las líneas escritas del poeta. Muchos

experimentaron la práctica de la poesía visual, dando el paso incluso en convertirse en artistas visuales.

Comprender qué es un libro de artista y en qué se diferencia de un libro, sea de literatura, ciencia, en fin, cualquier otra área de conocimiento. Lo principal es entender que un libro de artista es una obra de arte, un objeto estético. Es un soporte no convencional para el artista, cuando se menciona “obra de arte” inmediatamente se asocia o se imagina, una pintura en lienzo, una escultura de mármol, una ilustración en papel, en fin, existe una variedad de formatos que por tradición reconocemos y asociamos a obra de arte. Un libro, lo asociamos a la acción de leer, pasar páginas para visualizar y codificar textos e imágenes, agrupadas a un contenido específico del conocimiento humano.

Esclareciendo esta particularidad tan cotidiana y comprender por qué un objeto como el libro puede ser una obra de arte, Maffei Giorgio (2015), describe:

El libro, portador habitual de ideas, de experiencias y de memoria, en su encuentro con los artistas recoge su pensamiento estético, las reflexiones más íntimas, el diario incluso emocional de su actividad creativa. Y desde la época de las vanguardias históricas se convierte también en lugar de experimentación, en un soporte distinto que abandona los medios de expresión tradicionales –pintura, escultura, dibujo, grabado- para constituirse en trabajo de arte.

Un libro como obra de arte. El libro, soporte de imágenes, vehículos de signos, a veces signo en sí mismo, se vuelve terreno de escritura formal, narrativa o poética, los artistas siempre lo han practicado sin plantearse el problema de la definición de su obra y de su inserción en esta o aquella categoría estética. La crítica, ante un medio relativamente nuevo, ha planteado la cuestión de su delimitación subdividiendo el libro en tipologías adaptadas a las diversas modalidades ejecutivas y terminando por perder de vista el alcance subversivo de un objeto que es reconocido, aunque fatigosamente, como guía imprescindible para la comprensión de los acontecimientos artísticos del siglo. (Giorgio, M. 2015, p.11)

Maffei expone de manera precisa, dos aspectos valiosos a considerar, qué es un libro de artista y qué lo diferencia de un libro. La primera, describe el porqué es un contenedor de experiencias estéticas, íntimo y directo con la disonancia del artista, explica lo que significa como soporte de creación artística, reflejando incluso la intimidad como diario propicio de sus anécdotas e ideas emocionales, un vehículo de símbolos, imaginaria y narrativas en experiencias visuales que se desbordan en lo experimental, irrespetando

incluso el tecnicismo tradicional del arte, irrumpiendo y entrando en un campo fértil de interpretaciones que hibridan, hasta convertirse en un objeto o artefacto sensible a la experiencia estética.

El segundo aspecto, que hace alusión a una tipología, debido a sus variaciones y mutaciones de acuerdo a la búsqueda personal del artista. Ahora bien, de dónde viene ese peculiar interés del artista abordar la poesía como numen para la elaboración acuciosa y desbordada de magín, o a la inversa, de ser el poeta quien se inspire en una obra del artista hasta que se conjugue en una colaboración corporificada en forma de libro, con características únicas, irrepetibles, hasta convertirlo en un objeto sensible del arte. Ese tipo de colaboraciones es lo que caracteriza los libros de artistas venezolanos.

París será a mediados del siglo XX el centro de interés para muchos jóvenes artistas venezolanos en formación. Tener contacto con la modernidad y las vanguardias, brindó valiosos aportes a la cultura artística del país, se comienza a evidenciar apreciables ediciones de libros ilustrados, se muestra el libro como un instrumento privilegiado, declaraciones poéticas, cambio verbal, un nuevo diseño tipográfico expresivo, la revolución industrial que impacto en la tecnología de la impresión en masa, conllevó técnicas compositivas híbridas, entre el grabado, la estampa, la tipografía móvil. Jóvenes que se revolucionan en un ambiente francés para luego asentarse en un entorno cultural imbuido de nacionalismo petrolero, se comienza apreciar publicaciones autoeditadas, colaborativas entre poetas, artistas, mano artesanal y técnicos de impresión, en búsqueda de una forma de pensamiento al servicio de un modelo social naciente, movido e independiente.

Francia y toda Europa a principio del siglo XX, experimentaban una etapa de modernización y de revolución industrial que impacto en el crecimiento económico, surge la *Belle Epoque* francés. La exposición universal de 1900 en París, marcó una nueva era global, dominada por un crecimiento voraz tecnológico de esa época, la construcción de la torre Eiffel, la pobreza al margen de este crecimiento, intereses políticos partidistas, contrajo, diferencias en las corrientes ideológicas y religiosas, para luego desatar la primera guerra mundial en 1914 y la posterior segunda guerra mundial en 1939. Cambios ideológicos, marcados por el desastre del holocausto de la guerra, impactaría sin lugar a dudas en la sociedad, la educación y el quehacer cultural que se desbordará en el modo de transmitir la comunicación visual, la narrativa literaria y el campo artístico en general.

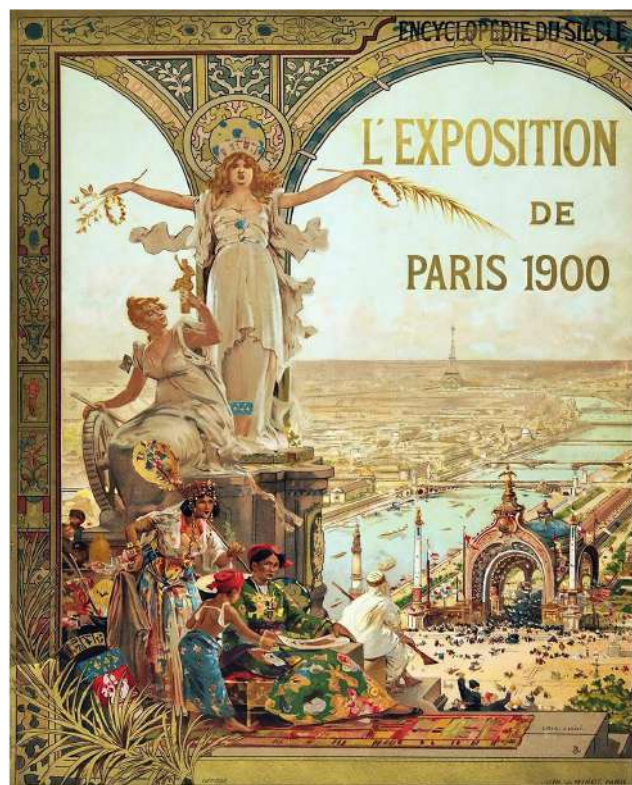


Figura 3
Paris Exposición universal 1900.
[Cartel], por Ciudadana del mundo,
(2010), Blogspot

A partir de este escenario, surge las vanguardias y con él, el libro de artista como objeto de arte, una obra de arte transgresora que se difunde en un territorio fértil del arte para reflexionar directa, íntima y verás con el espectador. Un nuevo siglo, una Europa golpeada por la guerra, trajo consigo una poética cubista, surrealista y expresionista, la *livre de peintre*, caracterizado por la colaboración entre artistas y poetas, brindando una rica variedad de proyectos editoriales, dando autonomía al libro de artista como un género independiente que quiebra el esteticismo del fin de siglo.

La poesía se convierte en el devenir visual del libro, adquiere una materialidad, seduce y arrastra consigo lo figurativo, la abstracción y el subrealismo, hasta introducir el cuerpo del arte, al escenario de la página del libro, como soporte-formato estético para el artista.

El autor-artista se desborda en las páginas, hasta convertir la ilustración, subordinada por el texto, en un espacio sensorial, brindando al lector-espectador un objeto sensible, multivisual y táctil. Se convierte el libro, en un objeto con dimensiones de tipo escultórico incluso.

El libro se abre, sus páginas se despliegan en largas hojas, roto, en caja, doblado por la mitad, infinidad de formas adquiere, hasta convertirse en un objeto materializado en distintas dimensiones, espíritu lúdico, hasta transfigurarse en expresión artística.

La escena de arte parisina de ese momento, deconstruye el libro como objeto y lo reconstruye con ideas y materiales sorprendentes, como en la corriente futurista a Tullio D'Albisola y Bruno Munari con la *litotatta* (litografía sobre latón) *L'anguria lirica* de 1934, así como en la corriente dadá y surrealista de Marcel Duchamp con *La boîte verte*, igual en 1934.



Figura 4.
Tullio d'Albisola,
La sandía lírica.
Poema futurista, 1932.
[Fotografía],
por Tullio d'Albisola s.f.
www.tulliodalbisola.it

En este componente histórico se da una especie de mutación en el libro, destinado a la lectura, pasa al libro objeto. Su estructura física se entrega por completo a la sensorialidad de la expresión visual del artista y en muchos casos involucrado a la sensibilidad poética, un libro que transgrede la masificación, ya que el libro de artista es para disfrutarse, en la mayoría de las ocasiones, de manera individual y no todos pueden tener acceso a él. Sin embargo, esa transgresión, el artista cuando trabaja en colaboración con el poeta, se adapta y flexibiliza, respeta el uso de su lectura o contemplación, manteniendo la mayoría de veces los valores tradicionales del libro. Esos valores, conlleva su forma, soporte y el modo de lectura, para confrontar con libertad la experimentación, entre materiales y técnicas que interpreten visualmente, la sensibilidad poética del escritor.

En Venezuela se puede mencionar a mediados del siglo XX, la llegada al país de extranjeros, debido a la migración forzada de europeos a América. Luego de la 2da guerra mundial aparece en la escena pública artística, Gego (Gertrud Goldschmidt) ingeniera y arquitecta, nacida en Hamburgo 1912 y quien migraría a Venezuela en 1939. País donde comenzó su carrera artística y se hiciera conocida por sus esculturas geométricas abstractas. Conceptualizó la forma a través de la línea, el espacio y el vacío. Su proyecto de mayor renombre es la *Reticularia*, una obra propuesta como instalación, donde el espectador, se integra al espacio, desbordado por la multiplicidad de líneas que permite la sensación de gravitar dentro de sus líneas hecha retícula, brindando la percepción de vacío e infinitud.



Figura 5

Litografía plegada, 1966.

[Fotografía],

por Fundación Gego, 2019,

www.facebook.com/FundGEGO.

Justamente Gego, y su esposo Gerd Leufert, migrante nacido en Lituania 1914, llegó a Venezuela en 1951, son quienes exploran el libro como objeto artístico, integrando elementos gráficos y conceptuales. Luisa Palacios y la creación del taller de Artistas Gráficos del Venezuela TAGA, junto a ellos y otros artistas, marcaron el componente histórico de lo que hoy conocemos como el libro de artista en Venezuela.

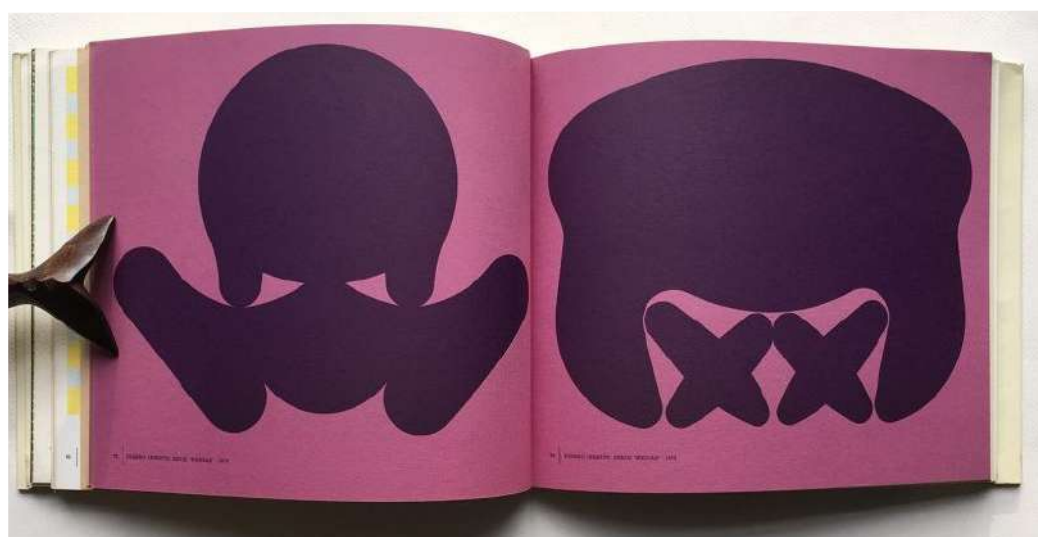


Figura 6

Gerd Leufert Diseñador, 1976.

[Fotografía],

por el Astillero, 2017,

<https://libreriaelastillero.com>

Brindaron para las artes visuales del país, la exploración de nuevas técnicas que van desde la gráfica tradicional, propuesta a través de la estampa y el grabado, hasta la impresión electromecánica de las imprentas para ese momento. Muestra hibridaciones técnicas, junto a la pintura, la instalación, medios mixtos, entre otros. Abriga la poesía y el arte visual en un espacio común compartido. La palabra y la imagen, vinculadas de manera particular, ya que se hace frecuente la ilustración de libros por artistas visuales.

La incursión de escritores al campo de las artes plásticas-visuales y la relación personal entre artistas y escritores, como el caso del *Techo de la Ballena* con la figura de Juan Calzadilla quien llevó su poesía al plano del dibujo o Luisa Richter por mencionar algunos. Muchos de los artistas de la escena caraqueña desarrollaron proyectos en colaboración con poetas-escritores, caracterizándose en Venezuela, el libro de artista como un género híbrido entre libro, escultura, y poesía visual, partiendo de infinitud de formas creativas.

Se dan los primeros libros ilustrados con estampas originales, estableciendo un espacio de intercambio entre obra gráfica y textos literarios. El primero de ellos fue Mateo Manaure, quien al regreso de París en 1951, realizó una serie de litografías inspiradas en un cuento de Oswaldo Trejo, llamado *Escuchando al idiota*. Según Valentina Fuentes (2023), cita:

La breve narración de Trejo se convierte en ejemplo de libro ilustrado por un artista, por medio de las imágenes de Manaure, instaurando la imagen con sus propios códigos interpretativos del texto, lo que permite un ambiente peculiar para la contemplación que la lectura. (Fuentes, V. 2023, párr. 11)

En esta referencia de Valentina Fuentes, podemos observar como en Manaure y su propuesta de libro ilustrado, se instaura en Venezuela, tal vez, el primer antecedente, sin la intencionalidad de serlo, un libro ilustrado con característica de libro de artista, su valiosa interpretación del texto a través de la imagen, muestra la complejidad interpretativa de Manaure, hasta convertirlo en un nuevo lenguaje interpretativo que le da valor único, se torna en un objeto de culto como obra de arte, basado en un texto literario. Cada ejemplo expuesto como Gego y Manaure por nombrar algunos antecedentes, bien marcados por las colaboraciones literarias, permite comprender el valor histórico que posee para las artes visuales en Venezuela. La poesía y sus autores se despliegan en terrenos insospechados de la imagen acuciosa y creada por el artista, brindando una nueva cartografía que lo hace independiente y lo convierte en objeto único.

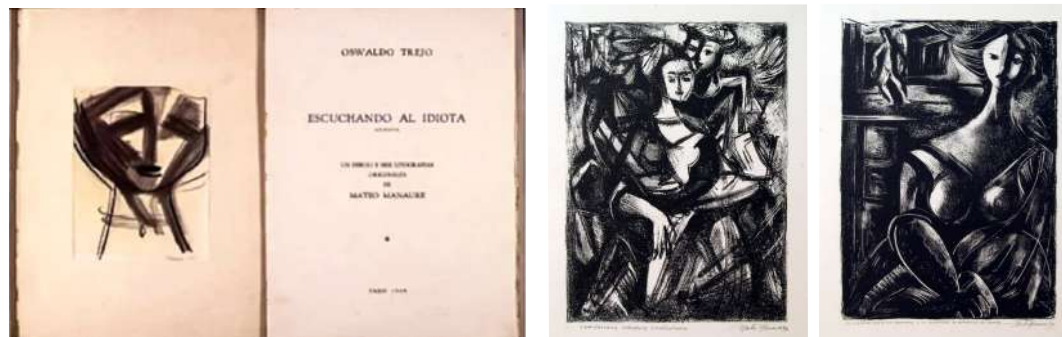


Figura 8
Mateo Manaure y Oswaldo Trejo,
Escuchando al idiota, 1949.
[Fotografía],
por Diseño en diverso, 2024,
www.produccionediverso.com

Es valioso resaltar en la intermedialidad del libro de artista y la literatura, el pensamiento sensible, manifiesto a través de un lenguaje que puede ser verbal o de signos. El lenguaje verbal son signos unívocos son significados preestablecidos, concreto por sus conceptos, en cambio, el lenguaje de signos y símbolos, es un discurso ambiguo, abierto, cambiante, abstracto, sugiere en plano la percepción y las sensaciones visuales. El artista visual toma el lenguaje escrito, lo digiere y lo hace de él un medio visual con nuevas significaciones, metáforas que transmutan lo semántico del lenguaje por lo estético. Símbolos y arquetipos, genera en el lector, identificación y empatía, sentimientos aflorados por imágenes que forman parte del consciente colectivo.

Es por ello, en estos momentos, la variedad de libros de artistas en el contexto del arte contemporáneo mundial, se explora en una diversidad y clasificación que se puede referenciar en una amplia tipología de libros de artistas.

Según Escribano (2020), los libros de artistas están clasificados por el número de ejemplares realizados del libro: el libro de artista de ejemplar único y el libro de artista seriado. Por lo cual:

Las posibilidades tipológicas, formales, conceptuales y técnicas de los libros de artista son muy variados; sus infinitas formas creativas hacen necesario aventurarse a un intento de clasificación, teniendo en cuenta que cualquier propuesta quedará siempre superada por su variedad y complejidad y que muchos libros podrán situarse en varios apartados simultáneamente. (Escribano, A. 2020, p.144)

Por más de una década, se trabaja en una clasificación tipológica convincente y consolidada, lo cierto es, con los avances tecnológicos, la disposición creativa, las colaboraciones con diversos géneros del arte, dispuestos a la experimentación y las hibridaciones, se presenta actualmente dos tipos de libros de artistas, cada uno con subcategorías:

- a) Los libros de ejemplar único: un solo ejemplar firmado por el autor, se subdivide en libro de artista original, libro-montaje, libro objeto y libro intervenido.
- b) Los libros de artistas seriados: son un número de ejemplares que suele ir de cinco a mil ejemplares. Está realizado en su mayor parte o totalidad por el artista plástico, controlando todo el proceso técnico de elaboración.

Desde que José Emilio Antón planteo una de las primeras tipologías concretas sobre los libros de artistas. Con el transcurrir de los años y los procesos de investigación que ha conllevado el interés de los artistas, dedicar gran parte de sus procesos creativos a la construcción de propuestas unipersonales o en colaboraciones, esa tipología planteada por Antón se enriquece de acuerdo a los procesos históricos y evolución que se vienen dando en más de una década por artistas, curadores, historiadores, ante este género o subgénero de las Artes Visuales que cada día se consolida en la escena global del arte contemporáneo.

Antón propone una serie de categorización que luego son agrupado en dos tipologías, descritas en los libros de artistas editados y los libros de artistas de ejemplar único y que más adelante describiremos cómo se engrosa esa categorización en las dos únicas tipologías expuestas. Con esto de poder lograr definir de manera más precisa qué es un libro de artista y en qué se diferencia ante un libro común, más allá de sus distintas funcionalidades. Se estable los subgéneros de tal manera:

- Libro de artista original: aquellas propuestas únicas realizadas bajo cualquier procedimiento técnico, sobre la estructura formal del libro.
- Libro objeto: son específicamente los tridimensionales donde se contempla el libro como en su totalidad un objeto artístico, incluso tipo escultórico.
- Libro montaje: son aquellas piezas en formato libro que interactúan con el espacio y brindan la posibilidad de que el espectador interactúe con la propuesta.
- Libro reciclado o libro alterado: son aquellos libros comunes de los que el artista se apropia, lo manipulan e intervienen hasta convertirlo en una pieza única.
- De igual manera se contempla los cuadernos o diarios de artistas que van más allá de las simples notas y garabateos, debido al formato lineal de libro, se convierten en libro de artistas de ejemplar único. Trasciende su utilidad de cuaderno de notas y pasa a ser un libro como objeto de arte.

Consolidando la tipología del libro de artista, según Bibiana Crespo Martín, la tipología específica del libro de artista, son: secuenciales, narrativas y estructurales. Esto se debe muy a pesar de las distintas formas en que se presentan dado al proceso creativo del artista, debe siempre mantener relación

con la forma o la idea de libro, su todo como objeto artístico, relacionado a una secuencia que de acceso a su idea. Está claro que por su carácter interdisciplinar al que pueda estar sujeto la propuesta de libro de artista, los formatos y estructuras en que pueda estar compuesto, manipularse y transformarse, adquirirá un juego lúdico entre el espectador y el libro, para crear y recrear la forma de libro.

Cuando se hace alusión a la secuencia, se refiere a la temporalidad establecida por el ritmo de lectura en un libro convencional, de igual manera en el caso de un libro de artista esa secuencialidad se cumple desde la intertextualidad que brinda y establece al lector-espectador, la manera de manipular el libro como objeto artístico.

En cuanto a la narrativa, esto se da según la relación del libro con el texto. A partir de este tipo de libros que parten de narrativas específicas, se deben a los intereses literarios, en especial los de relación directa con la poesía y el artista.

En este caso lo tipológico se ha dado, debido a la gran variedad de colaboraciones con artistas, así como también de aquellos artistas que plantean sus propios textos. Estos se categorizan según Bibiana Crespo Martín como: textos inventados, poesía concreta, poesía trouve, poesía visual, libros preexistentes e hipertextos.

Por la estructura o forma del libro de artista, se dividen en diferentes categorías, tales como: códex, rollo, punto fijo, estructura veneciana, acordeón, formas compuestas, cajas, formato digital y en las estructuras más recientes que incorporan sistemas electrónicos.

Los libros de artistas son ejercicios únicos de creación, incluyendo los seriados, ya que, por lo general, han sido utilizados todo tipo de material, incluso, material no tradicional en el arte, lo que le brinda al libro de artista un carácter interdisciplinario, por su mayoría de procedimientos técnicos artísticos fusionados.

Basados en todo lo descrito, consolidamos el intento de construcción tipológica en los distintos libros de artistas existentes, a la presentación de un cuadro tipológico dado por Salvador Haro González (2013) en su catálogo “Treinta y un libros de artistas”, que simplifica las categorizaciones en dos tipologías únicas, sustentadas en la trayectoria de investigación de estos dos autores Bibiana Crespo Martín y José Emilio Antón.

Libros de artistas				
De ejemplar único			Editados	
Libros de factura única	Libros - objeto	Libros alterados	Libros ilustrados	Libros de artistas

Tabla 1 Tipología de libros de artistas (González. H. 2013, p.45)

El libro de artista en Venezuela lo antecede la poesía visual, incluso obras inspiradas en lecturas literarias como en especial la poesía. Sin embargo, la idea de hacer poesía por sí sola es propio del escritor y carece de las características compositivas de un libro de artista. Lo cierto, la poesía visual, su narrativa lúdica, donde se rearma, despliega y se suelta con el espectador, lo hace indicio de libro de artista, revistas, contenedores o libros que orbitan de manera compleja.

En definitiva, un valor agregado es que el libro de artista, no es leído, se contempla, se siente. Ese momento pleno entre el espectador y el libro, debe darse en un contexto acorde a este tipo de obra. No se monta, ni se expone a modo tradicional como un cuadro o una escultura, debe ser un espacio adecuado, en especial para aquellos que son tipo instalación, un espacio íntimo que permita la manipulación adecuada del libro, se necesita por sobre todo tiempo para su análisis y conexión con quien lo sostiene, lo observa, lo lee, interactúa, en fin, lo manipula.

El libro de artista es un género relativamente joven en Venezuela, apenas comienza ese trabajo en categorizar los diferentes tipos, sus características y subgéneros de libro de artista como obra de arte consolidada en el campo de las artes visuales de este país. La técnica y la expresión estética, tal vez, por su libertad a la hibridación es lo recurrente en las propuestas entre los artistas venezolanos. Goza de ligereza, la prioridad está en la expresión, la materialización de las ideas y desarrollos creativos múltiples, lo caracterizan. Cuando el proceso creativo es entre colaboradores, se observa la profunda relación de camaradería, casi de admiración y complicidad para que el grupo de autores se vinculen en un clima emocional y productivo, a través de la poesía.

Explorar la poesía visual, específicamente con la finalidad de comprender las colaboraciones entre artistas visuales y poetas, se encuentra la poesía concreta, es valioso mencionarlo, debido a lo que es su práctica en la

poesía y como fue parte de los ensayos vanguardistas de la segunda mitad del siglo XX. Los artistas y escritores basados en el concretismo poético, toma lo visual y la forma de las palabras a disposición del poema. A diferencia de los futuristas y los dadaístas que se basaron en variedad de tipografías y formatos para ampliar el lenguaje poético sin fronteras con las convenciones literarias de la escritura de texto lineal.

La poesía concreta condensada y simplificada, se definía por la fragmentación del lenguaje, elimina la sintaxis convencional y reconstruye el lenguaje a través de significados visuales, eliminando elementos innecesarios del lenguaje. Se manipula las letras en las páginas, se satura las páginas de letras, como en otras, solo una línea de letras o dejar un papel en blanco, fue lo característico en este tipo de poesía.

Luego se avanza a la poesía *trouve* que fue otra expresión poética, trabajada especialmente por escritores simultáneos a los creadores de libro de artistas. Se trata de cortar y pegar fragmentos de lenguajes o textos ya existentes, como de artículos de revista, letreros o cualquier otro tipo de escritura encontrada, grandes, pequeños; hasta reorganizarlos, recortándolos para crear un nuevo poema, rico como propuesta visual. Propiamente en Venezuela, existe poca evidencia de que se haya trabajado este tipo de poema y libros de artistas, sí se evidencia obras gráficas y apropiación de textos cotidianos y literarios, incorporando fragmentos de periódicos, cartas encontradas, elementos textuales que el artista descontextualiza para recontextualizar visualmente al estilo *trouvé*.

Se observa en obras gráficas experimentales entre los artistas gráficos y grabadores, la integración del collage y la impresión tipográfica, componiendo fragmentos de texto impreso, integrados a la composición gráfica en la obra de papel.

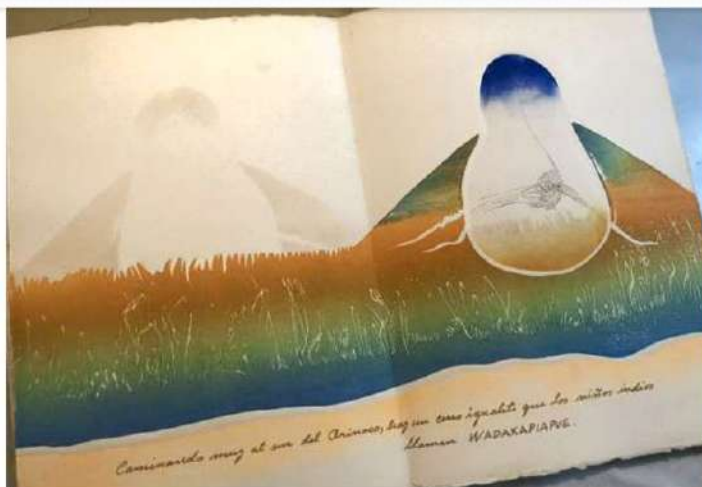


Figura 13

Gladys Meneses
libro-grabados, 1978
[Fotografía], por evisos, s.f.
<https://baruta.evisos.com.ve/grabados-gladys-meneses-id-248745>

Algunos poetas visuales venezolanos, han tenido el ejercicio con la materialidad del lenguaje, apropiándose de letras, palabras o frases de contextos diversos para construir composiciones que tocan la frontera entre la poesía y las artes visuales. Incluso materializados como libros de artistas. Ejemplo de ello, se ve en colaboraciones como la artista Gladys Meneses con poetas, tomando características de la poesía *trouvée*.

Aunque es muy poca la narrativa lineal, asentada en Venezuela como “*poesía visual venezolana*” con autores dedicados exclusivamente a este quehacer literario, sí se han presentado experiencias con lenguaje e imagen, es una constante en la producción artística y literaria. Esto debido a la exploración de nuevos medios en especial el artista visual, con tendencia interdisciplinaria que se cruzan con la performance, la instalación y el arte urbano. Su interés es el diálogo de temas sociales y políticos que impactan en la cultura antropológica del artista y su derecho a convertirlo en un objeto estético que exprese su manera de comprender el contexto en que se encuentra sumergido.

Autores destacados en Venezuela, justamente en poesía visual, por mencionar algunos significativos, está Rafael Cadenas y Juan Calzadilla, este último tiene la particularidad, más allá de la impronta escrita como poeta, es que se desarrolló como artista plástico y crítico de arte, esto le brindó un perfil valioso en la investigación y el quehacer de su obra escrita, así como en el dibujo, lo que le permitió destacarse en la poesía experimental.

En la región tachirense, se cuenta con las experiencias de poesía experimental y poesía visual, por mencionar algunos, los artistas Annie Vásquez AVE y Ender Rodríguez, ambos con la acción multidisciplinaria entre las Artes Visuales y la poesía, desarrollaron a finales de los 90 y la primera década de los 2000 un grupo significativo de propuestas, entre la poesía visual y el libro de artistas, algunos publicados de manera independiente en formato libro impreso y digital. En ambos se observa la manera de recontextualizar elementos textuales y visuales para crear nuevas significaciones poéticas desde lo visual.

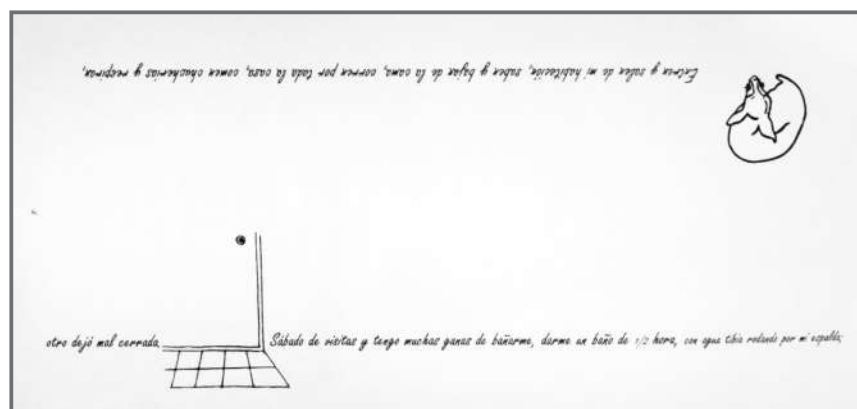


Figura 14
AVE
Encerrada en mi casa
2005, [Poesía visual]
Publicación impresa
Fundación JAU

Figura 15
Ender Rodríguez
Aire líbido, 2015
[Fotografía],
libro de artista



Otro antecedente propicio de mencionar es el arte correo (mail art) que también se desarrolló en Venezuela, aunque no tienen vinculación directa con el libro de artista, lo cierto es que, con las corrientes poéticas entrelazadas con lo visual de la época, se forma una especie de movida con este tipo de arte, debido a la visita y estadía del artista chileno Dámaso Ogaz, quien se residenciaría de manera permanente en el país. Realizo variadas propuestas donde la dimensión visual y la manipulación del lenguaje eran sus elementos principales, Dámaso cruzaba su arte postal, entre las fronteras de la poesía y las artes visuales.



Figura 16
Ogaz, Dámaso
C(art)a, n.º 14,
[Fotografía], por
Wikihistoria del arte venezolano, (2016),
http://vereda.ula.ve/wiki_artevenezolano/

Su obra se caracterizó por imágenes y letras, elaboradas en collage, dibujo y experimentos con las palabras, muchas veces, libres de puntuación, sílabas rajadas o divididas, quebrando las convenciones semánticas, ejemplo: Arte(f)actos, C(art)a, (art), Co(reo)arte. Un lenguaje entre lo razonado y lo lúdico. Esta corriente artística formó parte, al igual de la poesía experimental y la poesía visual propio de los futuristas y dadaístas.



Figura 17

Dámaso Ogaz, *C(art)a*, n.º 19, [Fotografía], por Wikihistoria del arte venezolano, (2016), http://vereda.ula.ve/wiki_artevenezolano/index.php/Ogaz,_D%C3%A1maso

Con este grupo de artistas venezolanos observamos el impacto que ejerció las vanguardias, cómo expandieron los procesos de creación a la experimentación, no solo de nuevos materiales y formas, la conceptualización de la obra, desde su proceso de creación, como un todo, más allá de su fin.

Vemos como el artista conjuga elementos visuales con el uso de variadas simbologías, distintos códigos de comunicación, propios de la intermedialidad entre el lenguaje visual y el lenguaje escrito, es como, cuando el escritor se enfrenta a un folio en blanco o el artista a un lienzo en blanco, es el momento de establecer signos para transmitir intensiones, mensajes con realidades concretas, emociones, en fin, lo que se les plazca.



Figura 18

Dámaso Ogaz, *Mail art y el arte conceptual* [Fotografía], por noticias diarias, 2011. <https://www.noticiasdiarias.informe25.com/2011/09/damaso-ogaz-mail-art-y-el-arte.html>

En ese momento de creación, letras, palabras, frases, formas, fondos, y texturas, son elementos aislados dentro del texto o la composición. Se olvida el canon, el equilibrio, la armonía, las proporciones, la perspectiva, conceptos de atención en la mimesis de la creación. Solo se enfoca en la búsqueda personal, de su propio lenguaje visual, hasta entablar una relación directa con la integración de varios lenguajes, lo que permite vislumbrar un nuevo lenguaje híbrido, determinado por la expresión de nuevas técnicas que se fusionan y se comunican entre sí.

De la palabra, surgen nuevas imágenes, ambiguas tal vez, variedad de expresiones, entre lo verbal y lo simbólico. Uno es concreto por la carga de significados en sus palabras, el otro es abstracto, sugiere y brinda percepciones y sensación visuales.

Para el creador visual, el lenguaje verbal enriquece su carga simbólica y lo involucra en su proceso creativo, brindando nuevas significaciones, metafórico incluso. Puede que para unos sea consciente, en otro sea inconsciente, lo cierto, se da una transformación semántica del lenguaje convertida en expresión estética.

Es muy propio del artista visual la ambigüedad, forma parte de su lenguaje visual, a la larga se torna el fin y el medio de expresión, ya se hace en ellos el poder del pensamiento en imágenes, frente a sensaciones que no se encuentran en los signos lingüísticos, sino en los signos visuales. Es cuando la poesía es el pretexto para la experimentación con ella, convirtiendo los conceptos precisos, en conceptos mutantes que van desde lo espacial, aleatorio, fonético, letrista, gráfico, elemental, electrónico, mecánico, gestal, automático, hasta lo simbiótico, cinético, ideográfico, multidimensional, cibernético, entre otros.

Por lo tanto, el libro de artista, libera la poesía de categorías, ya que el artista y el poeta, se encuentran en un espacio de creación, donde comprenden que no solo en lo poético se encuentra la poesía, hasta en lo antipoético, tiene su propia poesía, se torna disonante, hasta crear nuevos códigos de comunicación. En cuanto a esta compleja y cómplice manera de comprender los lenguajes intermediales, Gómez, A. (2024) comenta:

En su origen los libros fueron exclusivamente continentes de textos, pero es obvio que pueden contener otros lenguajes. Además del lenguaje literario, todo sistema de signos tiene cabida en la estructura de un libro. El lenguaje visual busca dentro de estructuras no convencionales como los (libros), nuevas fórmulas de asociación y creación se dan nuevos

códigos de comunicación. Utiliza conjuntamente nuevos signos y símbolos, elementos fonéticos y visuales, elementos tipográficos. Valora el color y la forma, valora el signo semántico como tal signo y el espacio o soporte donde va a desarrollarse la obra, dándole a la página la categoría de espacio artístico en potencia, espacio donde se puede exhibir un trabajo. Junto al lenguaje semántico busca el estético.

Las imágenes son meras ilustraciones de textos y los distintos elementos de estas estructuras proporcionan una mayor riqueza interpretativa y de participación. Uno de estos elementos es el texto, pero no tiene por qué ser el más importante. Hay ocasiones en que el lector es a su vez el nuevo creador de la obra. El lenguaje tal como se ha venido entendiendo, tiene sus limitaciones. Hay sensaciones que, al intentar expresarlas, nunca quedamos satisfechos de los resultados. Estas situaciones son las que el nuevo lenguaje ayuda resolver. Los libros que el lenguaje visual plantea, son realidades autónomas, autosuficientes y se pueden considerar más internacionales que el tradicional libro escrito –muchos de ellos no necesitan ser traducidos-. A estos se les viene el nombre de “*libros-objetos*”. (Gómez, A. 2024, p. 20-24)

Si bien Gómez el *libro-objeto* es el contenedor de un nuevo lenguaje, es valioso aclarar que el *libro-objeto* es una subcategoría del libro de artista, es precisamente en este tipo de libro, donde la transformación física del libro en sí mismo es un elemento central en la obra del artista, quien lo concibe así. Lo valioso es resaltar, la finalidad de comprender el libro de artista, sea seriado o sea objeto único, todo tipo de libro de artista es un lenguaje visual híbrido y autónomo. Se enriquece estéticamente en nuevos códigos que le brindan fuerza interpretativa y participativa, tomando el texto como elemento compositivo en el libro concebido como obra arte.

Por lo tanto, las dinámicas creativas en el libro de artista, guarda una estrecha relación histórica con la poesía y las artes visuales. Es la obra de arte más híbrida debido a sus diferentes medios artísticos que el artista decide desarrollar en su proceso de creación.

La intermedialidad y la intertextualidad se vincula en el libro de artista por la fusión de distintos lenguajes, bien sea expresado por texto e imagen, poesía visual, materialidad y textura, la música y el espacio, la danza y las páginas de un libro en escena, es una vinculación centrada en la amalgama de expresiones en un solo mensaje metalingüístico. Existen otros nudos, relacionados con los bordes disciplinares, como lo son la performance y el libro, el sonido y el libro, lo digital o lo análogo con el libro, esto solo por

mentar la forma diversa de manejarse el libro de artista, haciéndolo tan interesante actualmente en el arte contemporáneo.

En cuanto al tema de intermedialidad en la perspectiva literaria, Rajewsky, I. (2005) propone:

En los estudios literarios, así como en las áreas de historia del arte, estudios de música, teatro y cine, hay una atención recurrente hacia una gran cantidad de fenómenos que por largo tiempo fueron designados con términos como *transposition d'art*, escritura cinematográfica, écfrasis o musicalización de la literatura, así como las adaptaciones cinematográficas de obras literarias, novelizaciones, poesía visual, manuscritos ilustrados, arte sonoro, ópera, comics, espectáculos multimedia, hiperficción, instalaciones digitales multimedia, etc. Sin duda, todos estos fenómenos tienen que ver de alguna forma con un cruce de fronteras entre los medios y en tal sentido se caracterizan por una cualidad de intermedialidad *en el sentido amplio*. (Rajewsky, I. 2005, p. 440)

De manera explícita Rajewsky muestra el fenómeno de la intermedialidad, la combinación de medios que brinda un concepto enfocado en el campo de lo semiótico-comunicativo. Menciona la écfrasis que es justamente el concepto que explica claramente como un recurso literario, la descripción vívida y detallada de una obra de arte visual, en el libro de artista y las colaboraciones que se puedan brindar, entre el artista y poeta en variadas ocasiones se presenta esa écfrasis cuando se dialoga entre distintos medios y recursos a partir de un poema, dos formas de arte: la literatura y lo visual. El libro de artista se convierte en una forma de “expresar sobre” o “responder” la poesía de una manera tangible y visual.

La autonomía que posee el libro de artista como obra de arte, brinda la expansión de la experiencia poética. La imagen y otros elementos visuales, ofrecen nuevas interpretaciones y capas de significados al texto poético. Convirtiendo, tal vez, al libro de artista en un “écfrasis objetual” del poema, una representación tangible y artística de la experiencia poética. Es de aclarar que al referir “écfrasis objetual” es una propuesta de término para ejemplificar el fenómeno, una extensión del término “écfrasis” ya que es claro, que este término es propio de la literatura, aún con los cambios a través del tiempo, debido a las apropiaciones de los diversos lenguajes para dar respuesta a su evolución y la conjugación de significados. Comprender la intermedialidad en el libro de artista y la poesía, es virarlo, hacia una écfrasis visual, una respuesta artística donde el libro de artista actúa como una interpretación distinta de mostrar el poema.

REFERENCIAS

- Antón, J. y Sáenz, Á. (2021). *El libro de los libros de artistas* (3era ed.). España: LUPI.
- Crespo-Martín, B. (2012). El libro-arte/libro de artista: tipologías secuenciales, narrativas y estructuras. *Anales de documentación*, vol. 15, n° 1.
<http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.15.1.125591>.
- Escribano, A. (2020). El libro de artista como recurso didáctico innovador y su potencial terapéutico. Argentina: Tercio creciente.
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/RTC/article/view/5705>
- Fuentes, V. (2023). *Libros de artistas: entre poesías y visualidad en el arte venezolano del siglo XX*. Caracas: Valentina Fuentes: tachaduras.
<https://valenthinafuentes.com/libros-de-artista-entre-literatura-y-visualidad-en-el-arte-venezolano-del-siglo-xx-v/>
- Gómez, A. (2024). *Del lenguaje visual al libro-objeto*. Merzmail.
<https://www.merzmail.net/index.html>
- Haro, S. (2013). *Treinta y un libros de artistas: una aproximación a la problemática y a los orígenes del libro de artista editado*. España: MGEC.
- Higgins, D. (2018). *Un manifiesto ejemplista* (Trad. N. López). Siglio Press. (Trabajo original publicado en 1976). <https://ia601503.us.archive.org/19/items/lenguajeo-3/14LENGUAJEO3%20dick%20higgins.pdf>
- Maffei, G. y Maderuelo, J. (2015). *¿Qué es un libro de artista?* Santander: La fuente.
- Páez, D. (2012). *Poesía visual en Chile: una cartografía de las practicas visuales en la poesía chilena*. Tesis de maestría. Universidad de Santiago de Chile.
- Palomo, A. (2019). *El libro de artista como objeto de expresión y creación*. Tesis de maestría. Universidad de la Laguna.
- Rajewsky, I. (2020). Intermedialidad, intertextualidad y remediación: una perspectiva literaria sobre la intermedialidad. *Vivomat Grafías*, Núm. 6
<https://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/278/314>
- Ribeiro, M. (2019). *El signo de la materialidad: convergencias entre el libro y la poesía visual*. Elyra. <https://www.elyra.org/index.php/elyra/article/view/285/327>
- Vásquez, A. (2005). *Cuando quiero volar no vuelo o "Encerrada en mi casa"*. Táchira – Venezuela: Fundación JAU.
- Vigueras, R. y Rodríguez, E. (2015). *Aíre libido* [Libro de artista] Producción independiente. México – Venezuela.